

## UNA EXTRAÑA FASCINACIÓN

Comparto el sentimiento  
de que entender la vida  
constituye un intento  
al alcance de unos pocos,  
hombres sabios  
entre los que no me encuentro,  
por ello coloco mi mirada,  
curiosa y limitada,  
en esos otros asuntos  
en los que estoy atrapado  
y de entre ellos destaca  
mi inexplicable pasión  
por las cosas del campo  
quizás la única constante,  
el único hilo conductor,  
de una intensa vida  
que va sumando años.

Esa extraña fascinación  
difícilmente se explica  
desde una infancia  
de tintes muy urbanos  
con esporádicos paréntesis  
en el entorno agrario  
pero que fueron suficientes

para envenenar mi juventud  
con fanegas, sementeras,  
labrantíos y cosechas,  
asuntos muy primarios  
en los que tras muchos años,  
de forma incomprensible,  
en el burladero de la vida,  
aún continúo atrapado.

En aquella juventud,  
con mis amigos entregados  
de una manera lógica  
en asuntos modernos  
mientras pretendían  
un mundo transformado,  
yo, amueblaba mis sueños  
con hectáreas, quintales métricos  
y cabezas de ganado,  
medidas antiguas  
con las que desde entonces  
le pongo valor al quehacer diario,  
sintiéndome un extraño  
un asalariado de lujo  
quizás un mercenario  
en esas otras dedicaciones,  
que han sido algunas,  
por las que la vida me ha llevado.

En ese deambular  
muy bien recompensado  
por distintos oficios  
ceranos a lo agrario  
siempre me sentí  
como un impostor  
ajeno a esos mundos  
de beneficios y mercados  
poniendo, eso sí,  
tesón y voluntad  
donde no había pasión;  
hoy, libre por fin,  
ya puedo confesarlo.

Al tiempo que hay personas  
que se sienten toreros  
sin haber dado muerte  
a un solo animal bravo,  
y otros que se dicen  
poetas y escritores  
sin nada publicado,  
así me siento yo:  
un hombre de campo,  
siendo tan solo,  
en el mejor de los casos,

un buen administrador, creo,  
de los negocios ajenos  
que me fueron confiados.

.  
Declaro por lo tanto  
en forma de epitafio  
que siempre quise ser  
un labrador algo ilustrado...  
pero un agricultor al fin y al cabo.